

ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES UN CAMINO EFICAZ PARA FORTALECER EL CONOCIMIENTO EN LA PRÁCTICA UNIVERSITARIA

Ingrid Xiomara Forero Mendoza*
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA

En el mundo actual se hace necesario una mayor interacción con la ciencia y la tecnología, lo que nos exige participación en todos los ámbitos científicos, en una diversidad de escenarios probables, posibles o deseados, estos ambientes brindan una mirada más amplia de las situaciones, de los problemas existentes o de las soluciones al mundo cambiante y son la clave para reducir la incertidumbre sobre el mundo que nos rodea y nos aporta nuevas formas para cumplir con las demandas actuales. Una de estas exigencias es el fortalecimiento del conocimiento, una labor conjunta entre institución educativa y educando, cuya eficacia está en el compromiso y participación de ambas partes, es por esto que la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) y sus directivas han establecido las actividades extracurriculares como un espacio en el que se brinda la posibilidad de interactuar con medios diferentes de construcción de conocimiento, de búsqueda de nuevas informaciones e indagación en espacios diferentes al medio de desarrollo estudiantil universitario.

En este escrito quiero enfocarme en las actividades extracurriculares de tipo académico y experimental. Las experiencias extracurriculares deben ligarse a la actividad escolar y a la práctica universitaria; si bien el aprendizaje implica simultáneamente y de manera integrada la motivación y el fortalecimiento cognitivo, también es importante establecer que el educando es el único que puede aprovechar los espacios abiertos para estas prácticas, y aunque en nuestros días se habla muy frecuentemente de actividades extracurriculares, sobre todo en el colegio y la universidad, muchas personas no saben realmente en qué consisten, qué finalidad cumplen en el ámbito académico, o si estas actividades ayudan realmente

al desarrollo del estudiante. Muchas son las preguntas que surgen cuando se habla de este tema y a pesar del esfuerzo en el despliegue informativo que la universidad hace, no se presta la atención que se requiere a dichas actividades.

En primer lugar es bueno saber qué son las actividades extracurriculares, son experiencias que contribuyen al desarrollo integral de la personalidad del estudiante y favorecen actividades como el lenguaje verbal y no-verbal, la experiencia lógico-matemática, el contacto con la naturaleza y las relaciones interpersonales. Estas actividades son tareas que el estudiante realiza fuera de sus deberes académicos que ayudan a afianzar conocimientos, permiten que el estudiante tenga una formación cognoscitiva mucho más completa e interactúe con personas que le ayuden en su formación personal y académica.

Estas actividades pueden ser de diferentes tipos: académicas, culturales y deportivas, todas de igual importancia ya que enriquecen al estudiante. Las actividades académicas impulsan el amor por su estudio, son actividades complementarias que estimulan el desarrollo de sus capacidades intelectuales y los prepara para incursionar en el complicado mundo laboral y profesional. Las actividades culturales incluyen el canto, el baile, el teatro, entre otras, que ayudan a las personas a explotar su talento y los vuelve más sensibles; finalmente, las actividades deportivas ayudan al estudiante a emplear el tiempo de una manera sana al igual que en éste pueden depositar toda su energía y dar a conocer sus habilidades físicas.

Según Page (2003) "las actividades extracurriculares no solo ofrecen a los estudiantes qué hacer en el tiempo libre, sino que éstas actividades promueven un positivo sentido de los estudiantes como personas, y decrecen las posibilidades de

*Correspondencia: ingrid.forero@uptc.edu.co

Actividades Extracurriculares

que dejen sus estudios". Lo que ratifica la importancia y las ventajas que tienen estas actividades en el desarrollo académico y de la personalidad.

El proceso enseñanza-aprendizaje debe ser flexible, rico en oportunidades y experiencias que permitan un ejercicio intelectual que reduzca la incertidumbre del futuro y que fije el conocimiento, la formación universitaria es la que nos brinda dicha oportunidad, las actividades extracurriculares permiten ampliar este ambiente y ayudan a que se cumpla una de las finalidades específicas: lograr la participación en grupos de investigación, adquirir nuevas experiencias y nuevos conocimientos que puedan ser compartidos e implementados no sólo en la vida diaria sino también en el campo profesional, intercambiar información que pueda ser útil en los diferentes contextos del ámbito académico, involucrarse en diferentes dinámicas que ayuden al desarrollo académico personal y profesional.

El estudiante debe habituarse a estos espacios y debe incluirse en ellos, de tal manera que aporte, con base en experiencias y conocimientos previos directamente relacionados con su formación profesional, a la construcción de nuevos significados; por esta razón es importante reconocer que dicha práctica fortalece el avance en el aprendizaje.

Algunos aportes adicionales de las actividades extracurriculares son la invaluable ayuda al desarrollo del estudiante, a la construcción de proceso cognitivo, ya que promueven en él su sentido de responsabilidad y compromiso con la labor que ha escogido como proyecto de vida, estimulan el desarrollo de sus competencias laborales fundamentales para el desempeño en el mundo profesional, desinhiben al estudiante y lo vuelven más seguro de sí mismo, y promueven el buen uso del tiempo libre al mantenerse ocupado en actividades propias de su labor académica.

En el ámbito social es importante que el hogar apoye este tipo de actividades y que no sólo los estudiantes estén informados sobre las actividades extracurriculares sino también los padres de familia, para que sea un espacio de participación mutua y efectiva. Según Alexander (2003) "Participar en las actividades extracurriculares de los hijos es una de las mejores formas de dar a los niños las cosas que ellos necesitan para triunfar en la vida, además fomenta el sentido de trabajo en equipo, fomenta el liderazgo y la toma de decisiones". (Alexander citado por Page, 2003).

Es bueno que los estudiantes sepan que no sólo tienen la posibilidad de involucrarse en sus actividades escolares sino que más allá de eso existe un mundo por ser explorado, por tanto, los estudiantes deben interesarse por la construcción del conocimiento y no limitarse a los programas regulares que las instituciones educativas les brindan, para éste fin existen muchas posibilidades de acceder a diferentes medios, uno de ellos y, que desde mi punto de vista facilita este proceso, es la utilización de Internet, ya que éste nos ofrece un mundo de posibilidades,

de información oportuna y rápida de diferentes universidades, bases de datos, actividades programadas, entre otras; o simplemente, y para no ir tan lejos, interactuar en gestiones académicas con las instituciones educativas que ofrecen a los estudiantes diferentes actividades, y en el caso especial de las universidades: las prácticas, monitorias, pasantías, becas, viajes a otros lugares con el fin de aprender nuevas cosas y de compartir conocimiento y experiencias.

Actualmente las actividades extracurriculares son muy ofertadas en las instituciones académicas ya que éstas se interesan porque los estudiantes exploten sus habilidades intelectuales y mediante la experiencia traigan nuevo conocimiento para ser divulgado.

Si bien es cierto que el estilo académico de las instituciones educativas ha cambiado y su nuevo modelo invita a todos los estamentos estudiantiles a ser el centro de la actividad académica, también es importante decir que este nuevo rol sólo tiene éxito con espacios activos dentro y fuera de las aulas de clase, ya que la percepción del aula de clase también ha cambiado y se ha trasladado a espacios abiertos de interacción con el medio (Prácticas pedagógicas, interacción con el medio ambiente, con la sociedad y con comunidades cercanas y pluriculturales), y especialmente con otros medios de formación (intercambios académicos), que han permitido una flexibilidad en la construcción del conocimiento y una formación más estructurada y veraz en los educandos.

En la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, más exactamente en la Escuela de Psicología, se ha velado porque los estudiantes tengan una proyección hacia el complicado mundo laboral, por lo que se han venido implementando diferentes actividades extracurriculares para que los estudiantes se vinculen, aprovechen su tiempo libre en prácticas académicas, mejoren su desempeño estudiantil y se preparen con una visión más real sobre su futuro profesional.

La Escuela de Psicología ofrece a sus estudiantes actividades extracurriculares tales como monitorias en los diferentes laboratorios que le permiten al estudiante la vinculación con los temas propios de las diferentes asignaturas, el apoyo permanente a estudiantes y el desarrollo de diferentes actividades dentro del laboratorio. Incorporación a los diferentes grupos y semilleros de investigación, lo que permite el conocimiento de nuevos temas, la innovación de los mismos y tal vez el descubrimiento de cosas interesantes que puedan aportar al mundo científico.

Con base en los aspectos mencionados y desde el segundo semestre del año 2008, se diseñó la pasantía en convenio con el Laboratorio de Aprendizaje y Comportamiento Animal de la Universidad Nacional de Colombia, actividad que busca promover el conocimiento, las habilidades del estudiante y los grupos de investigación, de tal forma que la Universidad se convierta en un difusor de dichas prácticas extracurriculares.

Dos condiciones específicas dieron lugar a que esta experiencia se diera: la presencia de docentes investigadores y acompañantes del proceso formativo profesional que aportan desde su propio trabajo el ejemplo para seguir, el apoyo e impulso para participar en estos espacios; y la intención de converger con experiencias que permiten la afluencia a nuevos y distintos horizontes.

En esta pasantía tuve la oportunidad y el privilegio de participar gracias a la información obtenida en la Facultad y por intermedio de los docentes, quienes son, en primera instancia, los portadores voz a voz de dichas prácticas. Inicialmente estuve motivada a la participación por la relación de las temáticas que se ofrecían y que he adquirido en mi formación estudiantil y se han ajustado al perfil profesional que he estado buscando. Esta experiencia fue enriquecedora ya que me permitió incorporar nuevos conocimientos a través de las prácticas desarrolladas, la socialización de las charlas y conferencias a las que asistí, el acceso a los diferentes grupos de investigación con los que cuenta el Laboratorio y la asistencia a ellos en el rol de auxiliar en las labores propias de los trabajos de investigación, el acceso a las diferentes bases de datos de la Universidad y a varios tipos de información, bien sea en artículos científicos o el ejercicio de las prácticas virtuales que estimularon mi ánimo y deseo de indagar en estos espacios investigativos. Igualmente me permitió conocer a nuevas personas (estudiantes investigadores de pregrado y Maestría) que aportaron para mi crecimiento intelectual y lo más importante establecí nuevos lazos de amistad con personas que se han desenvuelto y viven en un ambiente social diferente, personas que a futuro quizás puedan abrirme puertas y oportunidades a nivel laboral.

Después de esta experiencia puedo referirme con determinación que he obtenido una doble formación en este corto tiempo ya que se me permitió la confrontación con estudiantes y maestros investigadores y el fortalecimiento de mi formación académica.

Desde ésta experiencia es gratificante poder compartir con los lectores los resultados obtenidos en la práctica de esta actividad extracurricular, ver cómo desde el ejercicio académico se logra explorar las habilidades de los estudiantes, compartir ideas y tratar de responder a inquietudes a través de las experiencias a nivel investigativo y lo que desde mi punto de vista ha fortalecido mi motivación, el involucrarme en ese maravilloso mundo de la investigación, ya que todo lo que se hace a través del uso de los sentidos y la aplicación de métodos ya establecidos para reducir el mundo de lo desconocido es lo que nos permite indagar, ser reflexivos y cuestionarnos día a día sobre cada hecho social, humano o tecnológico. Así como lo muestran muchas investigaciones (Camps, 1996) se aprende a hacer énfasis sobre aspectos formales y aún sobre cosas habituales de las que antes de ésta experiencia, existían en mi entorno y no llamaban mi interés; a partir de éste periodo que ha pasado, encontré mayor significado a la enseñanza, al aprendizaje, a la responsabilidad

en descubrir y fortalecer mi nivel cognitivo, a ser constructora de mi ser y especialmente de mi saber. Ante este proceso de aprendizaje y con la premisa de que un ser humano no es un recipiente para llenar, y que siempre se concibe algo sobre el mundo objetivo, social y natural, puedo decir que se ha aclarado mi mundo y si aún existen dudas (como las hay) he aprendido que los preconceptos, las pre-teorías (equivocadas o no), se constituyen en un instrumento básico para mi pensamiento y de mi actitud frente al aprendizaje. De tal manera que cuando se genera conocimiento con autonomía a través de la práctica se abren caminos para la experiencia, ayuda a afrontar situaciones reales a resolverlos prácticamente desde las vivencias personales, esto me permitió formar parte de experiencias redescubiertas y de una postura crítica y apasionada, ya que constituye un reencuentro clarificador con mi conocimiento y por ende con mi formación académica.

Y es que no sólo soy yo la que piensa que las actividades extracurriculares ayudan al fortalecimiento académico, sino que también mis compañeros y personas particulares lo piensan, sólo que tristemente no en todo lugar son muy ofertadas y no todas las personas tienen acceso a ellas por lo que es importante que en todas las instituciones académicas se ofrezcan estos espacios para que los estudiantes tengan la oportunidad de acceder a nuevo conocimiento y con éste ayuden para así construir una sociedad mas equilibrada.

Por esto no me cabe duda que las actividades extracurriculares han ayudado a producir mi propio conocimiento, a fortalecer mi descubrimiento individual, y han minimizado la influencia de mis maestros y mis compañeros en mi saber, siendo un renacimiento y una necesidad inherente de cuestionar mi entorno y los fenómenos sociales y humanos que son la fuente primaria para mi ejercicio futuro.

A diario he oído sobre la calidad de la educación y que ésta solo se logra con un sistema educativo integrado, esta relación de universidad con actividad extracurricular es lo que ha permitido que encuentre el verdadero sentido de calidad educativa, ya puedo a ciencia cierta decir que mi formación académica universitaria es de calidad.

Finalmente, solo me resta invitarlos a indagar, conocer y aprovechar estos espacios universitarios que administrativamente se han abierto para que cada uno de nosotros como estudiantes universitarios y futuros profesionales aprovechemos. Esto sólo se puede saborear luego de haber participado particularmente en una actividad extracurricular.

Referencias

- Page, K,** (2003). Familia juventud y consumidores, las actividades curriculares favorecen el desarrollo integrado de los niños. Mississippi State University. EE.UU
- Camps,** (1996). Proyectos de lengua: entre la teoría y la práctica. En revista Cultura y educación Nº 2. Madrid.